BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMÁTICA Y TEATRO CÓMICO

¡POBRE ACTOR!

MONÓLOGO

ESCRITO EXPRESAMENTE PARA EL BENEFICIO DEL PRIMER TENOR
DE LA «COMPAÑÍA DE CEREDA»

DON JUAN MARTÍN DELGADO

POR

ESTANISLAO DE ASENSI

MADRID
ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES
GREDA, 15, BAJO

1891

¡POBRE ACTOR!

GRAN ARCHIVO MUSICAL Y COPISTERIA
Arregui y Aruej
Editores
GREDA 15
MADRID

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con quienes haya celebrados, ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática* y *Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

601:12

¡POBRE ACTOR!

MONÓLOGO

ESCRITO EXPRESAMENTE PARA EL BENEFICIO DEL PRIMER TENOR
DE LA «COMPAÑÍA DE CERECEDA»

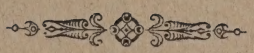
DON JUAN MARTÍN DELGADO

POR

ESTANISLAO DE ASENSI

Ju°

Estrenado con verdadero éxito en el TEATRO DEL TÍVOLI, de Barcelona,
la noche del 30 de Septiembre de 1891



MADRID
R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1891

A Juan Martín Delgado

Eres padrino y casi padre de la criatura; tuya es la gloria del éxito y á tí te la dedico.

Sirva de modesto regalo que en tu beneficio te hace

El Autor

ACTO UNICO

La escena representa el recibidor de una elegante fonda.—Puertas al foro y laterales.—Al levantarse el telón, y además cuando el monólogo lo indica, deben oirse dentro aplausos, carcajadas, el chocar de copas, etc., etc.—Al pedir ron el actor deben sacarle una ponchera, con espíritu de vino, que encenderá en la escena el mismo mozo, y copas.—El Sr. Delgado vistió la obra de correcto frac; pueden los demás actores que la representen vestirla así ó de levita.

ESCENA ÚNICA

(Saliendo.)
Nadie me ha visto escapar;
no apetece esa alegría
el dolor del alma mía,
que no puedo abandonar.
La orgía, la luz, las flores,
loca pasión, fantasía,
con sutil coquetería
y ofreciéndonos amores.
Astros que hoy en una cena
brindan todos reunidos
por los triunfos obtenidos
con lágrimas en la escena.

El vaso, que no se apura,
la vajilla destrozada,
suena en cada carcajada
el gemir de la locura.
Y entre esa falsa alegría,
entre bacanal rastrera,
¡cuánta pena lastimera
entre lágrimas de orgia! (Pausa.)

.....

¡Pero qué fúnebre estoy,
qué ridículo gemir!
Me he venido á divertir
y casi llorando estoy.
Riámonos, es preciso.
Nada mi alegría tuerza...
¡Sé bien reir á la fuerza
y llorar por compromiso!
Reimos en ocasión
por cubrir una figura,
mientras atroz amargura
nos destroza el corazón.
Y el público más galante
paga tanto sufrimiento
con palmas... que lleva el viento
de nuestra gloria inconstante.

.....

¡Pobre actor! Eco ignorado.
De pensamientos ajenos,
pasadero, si son buenos,
y si son malos, silbado.
¿Qué deja tras sí? Fatal
recuerdo de su agonía...
Su gloria, ¡gloria de un día!
Su nombre, ¡en el hospital! (Transición.)

¡Qué diantre! Volvió á surgir
tan cursi filosofía...
Siempre olvido que este día
lo he consagrado á reir. (Pausa.)

.....

(Ruido dentro.)
¡Y cómo bullen ahí dentro
mis alegres compañeros!
Se muestran tan bullangueros
para estar siempre en su centro.
El comedor es la escena,
y aunque con sus propios trajes,
ellos son los personajes
que representan *La cena*.
Y muestran ¡buenos actores!
que todos saben fingir,
y que tras loco reir...
¡se ocultan muchos dolores!

.....

(Mirando hacia dentro.)
¡Mas qué veo!... ¿Podrá ser?
¿O es de mi mente ilusión?
¿Será?... ¡Vamos á beber!
Mozo, mozo, venga ron.
(Pausa. Entra el mozo con la ponchera y enciende el ron.)
Es mi mujer. ¡Lo estoy viendo!
¡Dios mío! ¿Qué habrá pasado?
El... la mira embelesado
y *Ella*... le está sonriendo.

.....

Pero olvido por mi mal,
que este ya es un vicio añejo.

El es... abonado viejo,
y el caso es muy natural.
Fuera de mí, viles dudas.
¿Qué pasión han de inspirar
si tienen que trabajar
bonitamente desnudas?
Son recursos teatrales
que hoy emplea todo autor.
¡Comercian con el rubor
á cambio de algunos reales!
Vuelva á mi pecho la calma,
el cuerpo es vil envoltura.
¿Si ella tiene el alma pura,
qué adoro yo más que el alma? (Bebe.)

.....

¡Por Dios que es particular!
¿Qué es lo que mi pecho inflama?
Quiero mirar á esa llama
y no me atrevo á mirar.
Algo á través creo ver
de su reflejo azulado.
¿Es que el ron me ha mareado
ó qué diablos podrá ser?
(Mirando fijamente la llama.)
Veo un teatro apagado,
completamente vacío,
el escenario... es un frío
esqueleto abandonado.
Bastidores á montones
tirados en un rincón.
Un busto de Napoleón
que asoma entre dos telones.
Trapos que al tiempo resisten
y á los que la luz da vida,

como momia corrompida
á quien de púrpura visten.

.....

Ahí entra la compañía,
todo cobra animación,
y de la música al son
ensayan con alegría.
¿Mas qué miro? ¿Es ilusión?
¿Qué es esto, llama hechicera?
Puedo por dentro y por fuera
leer en su corazón.
(Muy despacio.)
¡Adiós! envidias, dolores,
de toda pasión acopio,
misterios del amor propio.
¡Del peor de los amores! (Pausa.)

.....

Hablar de oro á troche y moche
en la casa de un banquero,
él me ha pedido dinero
para cenar ayer noche.
¡Tiene gracia! ¡Esta es más negra!
El galán enamorado
á una mujer ha abrazado,
y esa mujer es ¡su suegra!
La horizontal descarada
que hace del amor capricho,
es mi mujer, y ¡está dicho,
que es una mujer honrada!
¡Pero diablo! ¿Qué estoy viendo?
No hay duda, lo estoy mirando;
allí salgo yo llorando
y ahora mismo estoy riendo.

Y, en fin; ¡para qué mirar!
Como detalle sangriento
voy á referir un cuento,
¡que ya tiene que contar!
Cuento, que si no es verdad,
¡vive Dios que pudo ser!
porque suele suceder
con suma facilidad.
Pues, señor, era un actor,
que á fuerza de afán prolijo,
logró ver criado un hijo
en quien consagró su amor.
¡El niño enfermó! ¿Qué hacer
el padre ante la honda pena?
Pues... tuvo que ir á la escena
á cumplir con su deber.
No se pudo rehuir
compromiso tan tremendo;
el hijo, quedó muriendo,
y el padre, ¡fué á hacer reir!
¡Qué triunfo! Piramidal.
El teatro rebosaba,
y el pobre actor alcanzaba
un éxito colosal.
De aquel triunfo, ante el exceso,
el padre pudo escapar
y llegó á tiempo ¡de dar
á su hijo *el último beso!*
¡Beso, desesperación
de aquel padre tan herido!
¡Beso que quedó esculpido
por siempre en su corazón!

.....

(Prevenido el telón.)
Ved que puede suceder
á aquel que aquí se coloca,
el que tenga su alma loca
de sufrir y padecer.
Y su dolor conteniendo,
y su pecho desgarrando,
estar la mente llorando
y estar la boca riendo.
Sé indulgente con su pena. (Al público.)
Aplaude su sufrimiento,
que acaso su pensamiento
no pueda estar en la escena.
Ni hay quien su pena resista
de un modo tan sobrehumano,
que se anule el ciudadano
para que brille el artista.
Yo no lo soy. ¡Pobre actor!
La gratitud me anonada;
dadme pues una palmada
y otra palmada al autor. (Telón.)

FIN

3 0112 127857586

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.ª*, calle de las Infantas, 18; de *D. Hermenegildo Valeriano*, calle del Horno de la Mata, 3, y de los *Sres. Escribano y Echevarría*, plaza del Angel, 12.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los corresponsales de la Administración.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.